

Volumen 5 - Número Especial - VIII SNCMA Brasil 2017

REVISTA INCLUSIONES

REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

ISSN 0719-4706

SOCIEDAD Y MEDIO AMBIENTE EN AMÉRICA LATINA

EDITORES

ADRIÁN GUSTAVO ZARRILLI

Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

MARINA MIRAGLIA

Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina

SAMIRA PERUCHI MORETTO

Universidade Federal da Fronteira Sul, UFFS, Brasil

SANDRO DUTRA E SILVA

Universidade Estadual de Goiás e uniEVANGÉLICA, Brasil

221 B

WEB SCIENCES

CUERPO DIRECTIVO

Directora

Mg. © Carolina Cabezas Cáceres
Universidad de Los Andes, Chile

Subdirector

Dr. Andrea Mutolo
Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda
Universidad Católica de Temuco, Chile

Editor

Drdo. Juan Guillermo Estay Sepúlveda
Universidad de Los Lagos, Chile

Editor Científico

Dr. Luiz Alberto David Araujo
Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Cuerpo Asistente

Traductora Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero
221 B Web Sciences, Chile

Traductora: Portugués

Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón
221 B Web Sciences, Chile

Portada

Sr. Felipe Maximiliano Estay Guerrero
221 B Web Sciences, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza
Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado
Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto
Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dra. Nidia Burgos
Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie
Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Lic. Juan Donayre Córdova
Universidad Alas Peruanas, Perú

Dr. Francisco José Francisco Carrera
Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González
Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González
Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy
Universidad de La Serena, Chile

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev
Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Cecilia Jofré Muñoz
Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach

Universidad de Potsdam, Alemania

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín

Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Natalia Milanesio

Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Mg. Julieta Ogaz Sotomayor

Universidad de Los Andes, Chile

Mg. Liliana Patiño

Archiveros Red Social, Argentina

Dra. Eleonora Pencheva

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira

Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga

Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona

Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra

Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz

Universidad del Salvador, Argentina

Dra. Leticia Celina Velasco Jáuregui

*Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores
de Occidente ITESO, México*

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía

Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu

Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

*Universidad Popular Autónoma del Estado de
Puebla, México*

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo

Universidad de Chile, Chile

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau

Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

*Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia
Universidad de California Los Ángeles,
Estados Unidos*

Dr. José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre

Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura

*Instituto de Estudios Albacetenses “don Juan
Manuel”, España*

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros

Diálogos en MERCOSUR, Brasil

Dr. Álvaro Márquez-Fernández

Universidad del Zulia, Venezuela

Dr. Antonio-Carlos Pereira Menaut

Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. José Sergio Puig Espinosa

Dilemas Contemporáneos, México

Dra. Francesca Randazzo

*Universidad Nacional Autónoma de Honduras,
Honduras*

Dra. Yolanda Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades
Estatales América Latina y el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Maura de la Caridad Salabarría Roig

Dilemas Contemporáneos, México

Dr. Adalberto Santana Hernández

*Universidad Nacional Autónoma de México,
México*

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Josep Vives Rego

Universidad de Barcelona, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno

Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Mg. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Rumyana Atanasova Popova
Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa
Instituto Universitario de Lisboa, Portugal
Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dra. Alina Bestard Revilla
*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y
el Deporte, Cuba*

Dra. Noemí Brenta
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca
Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel
Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik
Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec
INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti
Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant
Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro
Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca
Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dr. Francisco Luis Giraldo Gutiérrez
*Instituto Tecnológico Metropolitano,
Colombia*

Dra. Carmen González y González de Mesa
Universidad de Oviedo, España

Mg. Luis Oporto Ordóñez
Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga
Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Gino Ríos Patio
Universidad de San Martín de Porres, Per

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta
*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. Vivian Romeu
*Universidad Iberoamericana Ciudad de
México, México*

Dra. María Laura Salinas
Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

Dr. Stefano Santasilvia
Universidad della Calabria, Italia

Mg. Silvia Laura Vargas López
*Universidad Autónoma del Estado de
Morelos, México*

Dra. Jaqueline Vassallo
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Evandro Viera Ouriques
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez
Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec
Universidad de Varsovia, Polonia

Editorial Cuadernos de Sofía

221 B Web Sciences

Santiago – Chile

Revista Inclusiones

Representante Legal

Juan Guillermo Estay Sepúlveda Editorial

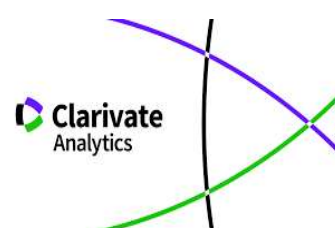
**REVISTA
INCLUSIONES**
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**

221 B
WEB SCIENCES

Indización y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:



Information Matrix for the Analysis of Journals



CATÁLOGO

DOAJ DIRECTORY OF
OPEN ACCESS
JOURNALS





WZB

Berlin Social Science Center



uOttawa

Bibliothèque
Library



REX

BIBLIOTECA ELECTRÓNICA
DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA



Ministerio de
Ciencia, Tecnología
e Innovación Productiva



Uniwersytet
Wrocławski



Stanford University
LIBRARIES



PRINCETON UNIVERSITY
LIBRARY

WESTERN
THEOLOGICAL SEMINARY



DIRECTORY
OF OPEN ACCESS
SCHOLARLY
RESOURCES

**BELÍSSIMA E DE CLIMA MAIS SAUDÁVEL DO ESTADO” - A REGIÃO OESTE CATARINENSE,
SUA OCUPAÇÃO E AS TRANSFORMAÇÕES AMBIENTAIS**

**BELLISIMA Y DE CLIMA MÁS SALUDABLE DEL ESTADO "- LA REGIÓN OESTE
CATARINENSE, SU OCUPACIÓN Y LAS TRANSFORMACIONES AMBIENTALES**

Dra. Samira Peruchi Moretto

Universidade Federal da Fronteira Sul, Brasil
samira.moretto@uffs.edu.br

Lic. Michely Cristina Ribeiro

Universidade Federal da Fronteira Sul, Brasil
michelyribeiro@hotmail.com

Fecha de Recepción: 15 de septiembre de 2017 – **Fecha de Aceptación:** 29 de enero 2018

Resumen

En el transcurso del proceso de colonización de la región Oeste de Santa Catarina situada en el sur de Brasil, iniciado en la primera mitad del siglo XX, la transformación en el paisaje fue acelerada por la acción antrópica. La deforestación fue intensificada por la instalación de madereras y aserraderos debido a la importancia económica de la venta de madera para el período. Además, las otras actividades económicas que surgieron en la región a partir de la segunda mitad del mismo siglo, como la agricultura y el monocultivo de árboles exóticos, contribuyeron a que la alteración ambiental fuera intensificada. El objetivo general de esta investigación consiste en investigar el proceso histórico de la transformación ambiental en el Oeste de Santa Catarina, en las décadas de 1960 y 1970, partiendo del análisis del modo de colonización de la región y de la actuación del Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária (Incra) en el local. También buscamos identificar a los diferentes grupos sociales que ocupaban la región y las actividades económicas desempeñadas por ellos para auxiliar en la comprensión del proceso de deforestación.

Palabras Claves

Transformación ambiental – Deforestación – Historia Ambiental

Abstract

During the process of colonization of the western region of Santa Catarina located in southern Brazil, in the first half of the 20th century, the transformation in the landscape was accelerated by anthropic action. Deforestation was intensified by the installation of timber and sawmills due to the economic importance of the sale of timber for the period. In addition, the other economic activities that emerged in the region from the second half of the same century, such as the agriculture and monoculture of exotic trees, contributed to the intensification of the environmental change. The general objective of this research is to investigate the historical process of environmental transformation in the west of Santa Catarina, from the 1960s to the 1970s, based on the analysis of the colonization of the region and the National Institute of Colonization and Agrarian Reform in the area. We also sought to identify the different social groups that occupied the region and the economic activities carried out by them to assist in understanding the deforestation process.

Keyword

Environmental change – Deforestation – Environmental History

DRA. SAMIRA PERUCHI MORETTO / LIC. MICHELY CRISTINA RIBEIRO

Com a intensificação do desmatamento na região oeste catarinense a partir do processo de colonização, iniciado na primeira metade do século XX, a paisagem da região passou a ser modificada com maior influência da ação antrópica. O presente estudo busca analisar os aspectos socioespaciais de influência nas modificações da paisagem da região Oeste de Santa Catarina, inserindo-se no grande desafio teórico de pensar as dimensões biológica e sociocultural do ser humano para compreender sua totalidade¹.

Em um primeiro momento, o objetivo do presente artigo é entender a atuação do Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária no local, cuja questão fundiária foi conturbada, nas décadas de 1960 e 1970. Por fim, buscamos compreender as implicações da colonização e as formas como o Incra desempenhou suas atividades no oeste catarinense dentro do contexto ambiental.

1.- Aspectos do povoamento: para compreender a colonização na região

Antes do início de fluxos migratórios de colonos para o Oeste de Santa Catarina, indígenas e caboclos habitavam a região. O termo caboclo designa “um dos habitantes das fronteiras do sul do Brasil, que aí vive desde o período anterior à chegada dos colonizadores de origem europeia”². Além disso, mesmo não havendo “uma conotação étnica nesta palavra, frequentemente o caboclo era mestiço, muitas vezes negro”³. Conforme aponta Arlene Renk⁴, as terras ocupadas pelos caboclos eram divididas em terras de plantar e terras de criar, sendo que a abundância da disponibilidade de terras permitia que as áreas utilizadas para esses fins estivessem localizadas distantes uma da outra. Por esse motivo, não havia a necessidade de cercar a plantação para proteger da invasão dos animais, que eram criados à solta⁵.

A partir do século XX, a região Oeste de Santa Catarina passou a receber migrantes de descendência europeia oriundos de outras colônias, principalmente, do Rio Grande do Sul, em busca de terras para lavoura. O governo do Estado concedeu terras devolutas a algumas companhias colonizadoras, as quais ficaram encarregadas por dividir essas terras em lotes que seriam vendidos aos colonos. O interesse do Estado era incentivar a vinda de migrantes como forma de garantir a legitimidade de posse da região, que havia sido disputada anteriormente tanto pela Argentina⁶ quanto pelo estado do Paraná.

¹ José Augusto Pádua, “As bases teóricas da história ambiental”, em *História Ambiental: fronteiras, recursos naturais e conservação da natureza*, eds. José Luiz de Andrade Franco, Sandro Dutra e Silva, José Augusto Drummond e Giovana Galvão Tavares (Rio de Janeiro: Garamond, 2012), 30.

² Délcio Marquetti e Juraci Brandalize Lopes da Silva, “Cultura cabocla nas fronteiras do sul”, em *História da Fronteira Sul*, eds. José Carlos Radin, Delmir José Valentini e Paulo Zarth (Chapecó: Ed. UFFS, 2016), 109.

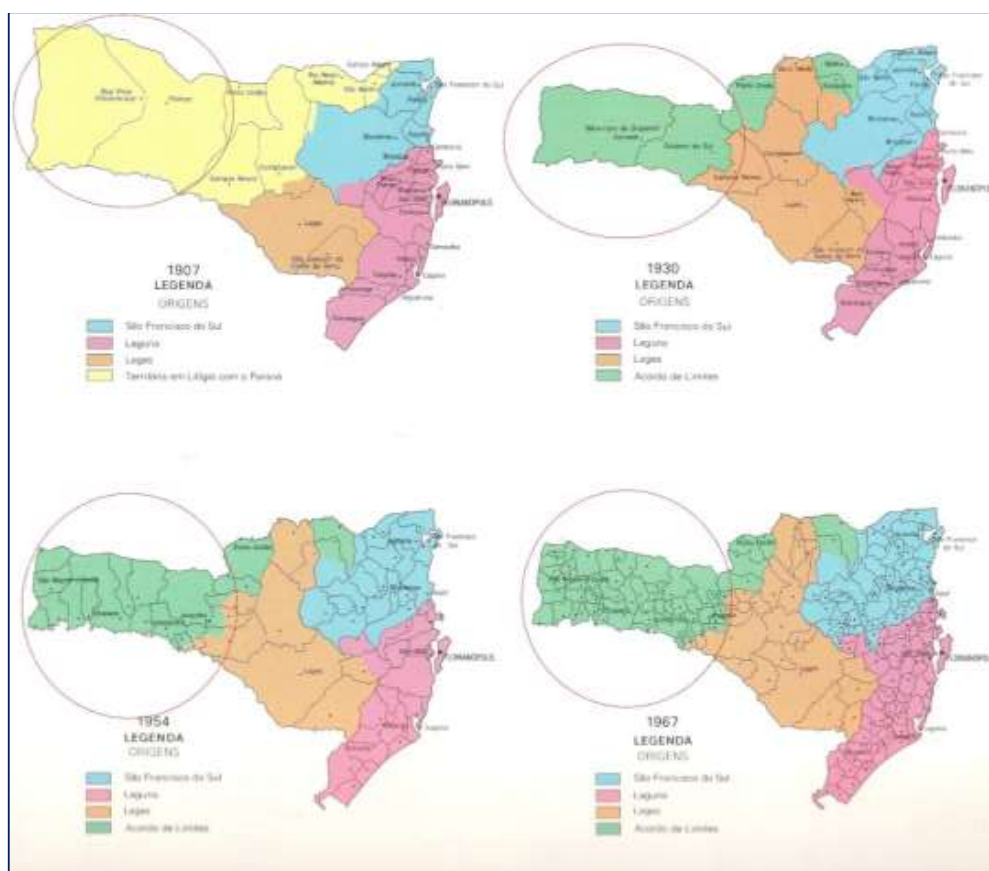
³ Paulo Pinheiro Machado, *Lideranças do Contestado: a formação e a atuação das chefias caboclas (1912-1916)* (Campinas: Ed. da Unicamp, 2004), 48.

⁴ Arlene Renk, *A luta da erva: um ofício étnico no Oeste catarinense* (Chapecó: Grifos, 2006), 107-108.

⁵ Marlon Brandt, “Criação de porcos “à solta” na floresta ombrófila mista de Santa Catarina: paisagem e uso comum da terra”, *História* (São Paulo. Online) vol.: 34 (2015).

⁶ A disputa entre Brasil e Argentina pelo território que hoje corresponde ao Oeste de Santa Catarina ficou conhecida como Questão de Palmas ou Misiones. Após anos, o conflito só foi solucionado em 1895, quando o presidente estadunidense Grover Cleveland apresentou laudo

Com a definição do acordo de limites entre Paraná e Santa Catarina, foram criados, em 1917, os municípios de Mafra, Porto União, Cruzeiro e Chapecó. Os dois últimos correspondem, respectivamente, ao meio-oeste e oeste do estado, destacados no mapa 01. No período, a região abrangida por Chapecó era de quase 14.000 km², por meio dos quais diversas companhias colonizadoras atuaram. Nesse processo migratório, foi dada preferência aos colonos teutos e italianos que já haviam colonizado áreas no Rio Grande do Sul por eles seguirem o perfil “trabalhador e comedido”⁷.



Mapa 1

Divisão do Estado de Santa Catarina nos anos de 1907, 1930, 1954 e 1967

Fonte: Secretaria do Estado de Coordenação Geral e Planejamento – SEPLAN/SC
Atlas de Santa Catarina 1986

arbitral favorável ao Brasil. Valmir Francisco Muraro, “Sobre fronteiras e colonização”. Em História da Fronteira Sul, editado por José Carlos Radin, Delmir José Valentini e Paulo Zarth (Chapecó: Ed. UFFS, 2016), 167-189.

⁷ Eunice Sueli Nodari, Etnicidades Renegociadas: práticas socioculturais no Oeste de Santa Catarina (Florianópolis: Editora da UFSC, 2009), 34.

O meio ambiente foi fator preponderante na ocupação do Oeste. Os indígenas e caboclos utilizavam a floresta para habitação, extração de insumos e até de gêneros alimentícios. Os colonos migrantes eram atraídos pela fertilidade do solo e pelo potencial de extração vegetal que a região oferecia, estabelecendo no oeste catarinense a agricultura familiar em pequenas propriedades.

2.- Em meio à floresta: atrativos para ocupação da região

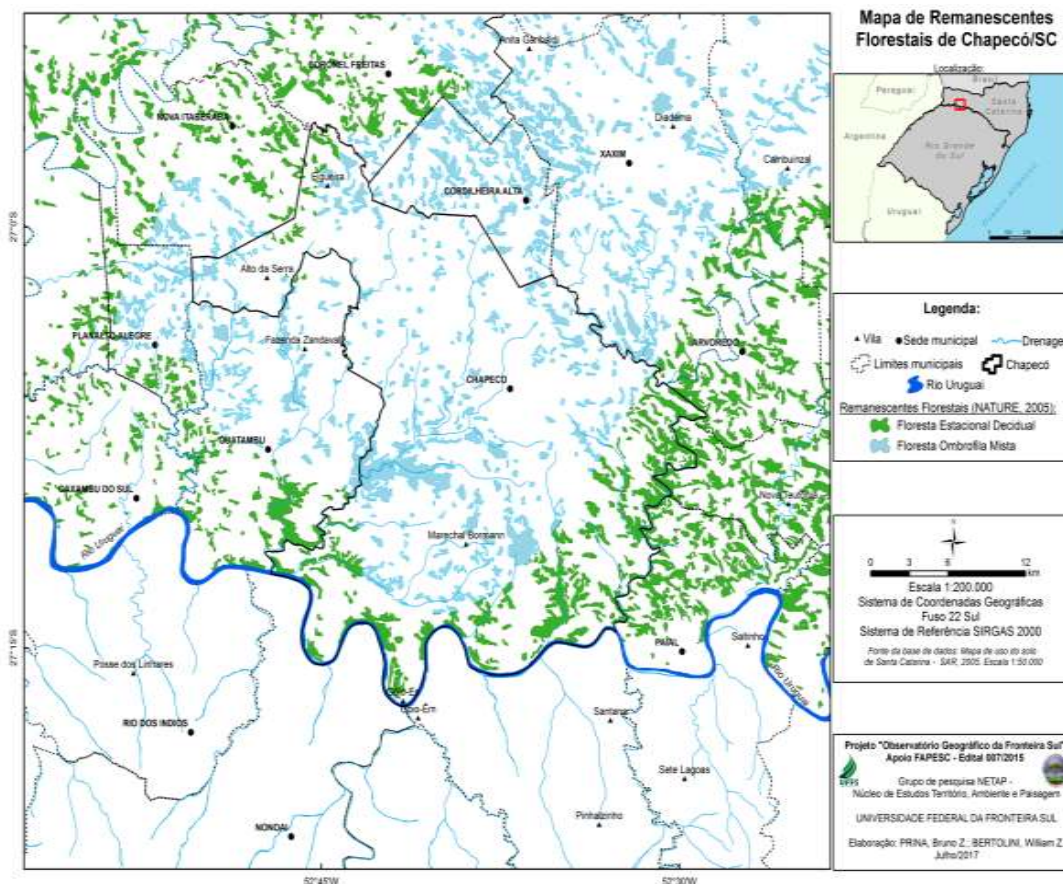
Para compreender como as ações antrópicas no oeste catarinense impactaram no meio ambiente de forma mais intensa a partir do século XX, é necessário entender os motivos que despertaram interesse para a instalação de madeireiras, serrarias e a migração dos colonos. A composição vegetal da região é formada por áreas de Floresta Ombrófila Mista (FOM) e Floresta Estacional Decidual (FED). Ambas pertencem ao Bioma da Mata Atlântica e sofreram alterações drásticas a partir da colonização.

A FOM ocorre em áreas de clima úmido, onde as temperaturas médias anuais são de 18°C, predominando em terrenos acima de 500-600 metros de altitude. A presença da *Araucaria angustifolia* marca a fisionomia da FOM, que recebe também os nomes de Floresta de Araucárias, Mata de Araucária, zona de pinhais, entre outros. Estima-se que da área ocupada originalmente pela Floresta Ombrófila Mista, correspondente a 42,5% da vegetação catarinense, ou seja, 40.807 km², apenas 0,7% ainda são remanescentes⁸.

A área de ocorrência da FED compreende um período chuvoso seguido por um longo período seco, com a presença de espécies caducifólias. Situa-se principalmente nas margens de rios e afluentes, como no caso da região estudada, os rios Peperi-guaçu, das Antas, Chapecó e Irani. Entre as espécies que compõe a FED estão o cedro, o angico, a grápia e outras. A vegetação, que chegou a ocupar 9.196 km² do território de Santa Catarina, foi intensamente degradada, sendo que pesquisas recentes apontam que não foram encontradas amostras de floresta madura.⁹ O mapa 02 mostra as áreas remanescentes da Floresta Ombrófila Mista e da Floresta Estacional Decidual na região de Chapecó.

⁸ Alexander C Vibrans. et al. Inventário Florístico Florestal de Santa Catarina: resultados resumidos (Blumenau: Universidade Regional de Blumenau, 2013).

⁹ Alexander C Vibrans. et al. Inventário Florístico Florestal de...



Mapa 2

Remanescentes Florestais de Chapecó

Fonte: Observatório Geográfico da Fronteira Sul. Disponível em:
 <<https://observatoriogeouffs.wordpress.com/vegetacao-chapeco/>>.
 Acesso em dezembro de 2017

A existência da FOM e da FED no oeste catarinense foi um dos fatores para a presença da indústria madeireira na região, que movimentou a economia do Estado. O reconhecimento do valor econômico da vegetação era percebido em escala nacional, como podemos observar em uma publicação da Revista Brasileira de Geografia do ano de 1942: “Os pinheirais são as únicas florestas no Brasil exploradas economicamente, quanto à produção de madeira em larga escala, e a presença da imbuia e da erva-mate aumenta-lhes o valor”¹⁰.

As potencialidades que a região oferecia no que diz respeito à natureza eram ressaltadas pelas companhias colonizadoras para incentivar a venda dos lotes. Como exemplo, podemos analisar a descrição das terras em uma planta da empresa Colonizadora Bertaso, em que a fertilidade do solo para a agricultura era destacada:

¹⁰ Pinhal. Revista Brasileira de Geografia. Janeiro-Março de 1942. Disponível em: <http://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/periodicos/115/rbg_1942_v4_n1.pdf>. Acesso em janeiro de 2018.

Pouco montanhosas, prestam-se admiravelmente ao mais variado cultivo. Si assim não for, isto é, si essas terras não forem, de facto, de 1ª qualidade para o plantio de fumo, feijão, milho, trigo, etc., e, nas margens do Chapecó, também para canna de assucar, obrigo-me a pagar a viagem a todo aquele que as visitar. (...).¹¹

Outra empresa colonizadora que atuou na região, denominada Irmãos Lunardi, também ressaltou a possibilidade de instalação de serrarias ao afirmar a existência de "Bellíssima situação, clima mais saudável do Estado. Numerosas quedas d'água para instalação de serrarias e moinhos"¹². Exemplos semelhantes podem ser encontrados em diversos outros anúncios das colonizadoras.

Após a instalação das serrarias, a indústria madeireira se fortaleceu na região. Em 1947, das 2.250 serrarias existentes em Santa Catarina, 736 faziam o corte de madeiras de pinheiro, sendo que 115 destas eram localizadas em Chapecó.¹³

Além da extração da madeira destinada para comercialização, as matas também eram derrubadas com o objetivo de ceder espaço para a agricultura e a pecuária, fato que ficou conhecido como limpeza das matas. Ao longo do tempo, a extração vegetal foi intensificada conforme novas tecnologias foram inseridas na atividade madeireira. Nodari¹⁴ aponta que o auge da exploração na FED ocorreu entre as décadas de 1960 e 1970, quando a utilização da motosserra facilitou a derrubada das árvores. As melhorias e construção de novas estradas também contribuíram para o escoamento da produção, já que em um primeiro momento o transporte das madeiras para exportação era feito por via fluvial por meio de balsas no Rio Uruguai, durante as épocas de cheia do rio¹⁵.

Em 1969, a extração vegetal representava "38,2% do valor da produção oestina, somente perdendo para as indústrias de produtos alimentícios (frigoríficos, etc) que representam 56,1%"¹⁶. Na década de 1960, foi criado o Instituto Brasileiro de Desenvolvimento Florestal (IBDF) e promulgado o novo Código Florestal. Entre as prerrogativas do Código, teve início o incentivo fiscal ao reflorestamento. Reforçando o interesse na manutenção da atividade madeireira como forma de gerar lucros, o incentivo ao reflorestamento contribuiu para que espécies exóticas fossem inseridas na região, visto que seu crescimento era mais rápido do que algumas plantas nativas. Entre essas espécies, estão o *Eucalyptus* e o *Pinus spp*¹⁷.

¹¹ Renilda Vicenzi, Mito e história na colonização do oeste catarinense (Chapecó: Argos, 2008).

¹² Planta de terras da Colonizadora Irmãos Lunardi, em Centro de Memória do Oeste de Santa Catarina (CEOM), Chapecó-Brasil.

¹³ Eunice Sueli Nodari, "As florestas do sul do Brasil: entre discursos de preservação e ações de devastação", em História Ambiental: fronteiras, recursos naturais e conservação da natureza, eds. José Luiz de Andrade Franco, Sandro Dutra e Silva, José Augusto Drummond e Giovana Galvão Tavares (Rio de Janeiro: Garamond, 2012), 255.

¹⁴ Eunice Sueli Nodari, "'Mata Branca': o uso do machado, do fogo e da motosserra na alteração da paisagem de Santa Catarina", em História Ambiental e Migrações, eds. Eunice Sueli Nodari e João Klug (São Leopoldo: Oikos, 2012), 35-53.

¹⁵ Para maiores detalhes sobre o transporte em balsas, ver Eli Maria Belani, Madeiras, Balsas e Balseiros no Rio Uruguai - 1917 – 1950 (Florianópolis: UFSC, 1991).

¹⁶ Madeiros Farão Reflorestamento Obrigatório. Folha d'Oeste. Diretores Homero Franco e Gabriel Dezen. Chapecó, 19 de abril de 1969, ano VI, n. 194, p. 1, em CEOM.

¹⁷ Samira Peruchi Moretto, "Remontando a floresta: A implementação do Pinus e as Práticas de Reflorestamento na região de Lages (1960-1990)" (Dissertação Mestrado em História, UFSC, 2010), 137.

A partir da década de 1970, quando o INCRA (Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária) passou a atuar no oeste catarinense, o desmatamento tomou outra forma. Não apenas era desmatado para manter as atividades das serrarias, como também devido aos assentamentos rurais. Nodari afirma que

este fenômeno aconteceu tanto no Rio Grande do Sul quanto em Santa Catarina. Inúmeros assentamentos foram criados pelo Instituto Nacional de Reforma Agrária (Incra), a partir da década de 1980. Por exemplo, em Santa Catarina, a maioria deles se concentrou no planalto, meio-oeste e oeste do Estado, área de ocorrência da FOM. Segundo Medeiros o desmatamento começava antes da implantação do assentamento, quando o proprietário desapropriado recebia autorização para retirar todo o estoque de madeiras. Em outros casos, os assentados faziam a exploração e comércio da madeira.¹⁸

Décadas de exploração intensa levaram a transformações na paisagem da região. Warren Dean avalia a destruição de florestas tropicais como irreversíveis, uma vez que “quando uma floresta tropical é destruída, a perda em termos de diversidade, complexidade e originalidade não é apenas maior que a de outros ecossistemas: é incalculável.”¹⁹

3.- Atuação do INCRA na região oeste catarinense

Através do Decreto nº 1.110, de 9 de julho de 1970, foi criado o Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária (INCRA), o qual substituiu o Instituto Brasileiro de Reforma Agrária (IBRA), o Instituto Nacional de Desenvolvimento Agrário (INDA) e o Grupo Executivo da Reforma Agrária (GERA). Durante o período inicial do Instituto até 1985, considerada a primeira fase do órgão, a prioridade era a regularização fundiária, envolvendo as terras situadas na Amazônia Legal e faixa de 150km ao longo das fronteiras do Brasil com os países limítrofes.²⁰ Apenas com o reestabelecimento do estado democrático brasileiro em 1985, é que a reforma agrária passa a ter maior destaque entre as atividades desempenhadas pelo INCRA.

Em Santa Catarina, o Incra foi fundado em 30 de novembro de 1972, através da Portaria 2.562, com sua sede estabelecida em Chapecó. O modo como o processo de colonização da região se desenvolveu, com as tensões entre indígenas, caboclos e colonos, tornou necessária a intervenção do órgão nas questões relativas à posse das terras. Nesse contexto, dentro do primeiro momento direcionado à regularização fundiária, a atuação do Incra na região ocorreu com o objetivo de titular os posseiros que ocupavam a terra e indenizar os proprietários, que assim poderiam comprar terras em outros locais. Porém, com as atividades sendo voltadas para a reforma agrária a partir de 1985, ainda restam até hoje áreas com pendências de regularização.

No entanto, as atividades de regularização não envolviam somente a titulação de terras. De acordo com Antonio Prancutti²¹, ex-funcionário do órgão, o mesmo também

¹⁸ Eunice Sueli Nodari, *As florestas do sul...* 256.

¹⁹ Warren Dean, *A ferro e fogo: a história e a devastação da Mata Atlântica brasileira* (São Paulo: Companhia das Letras, 1996), 23.

²⁰ Orival Prazeres, “Fragmentos históricos do Incra e da reforma agrária no Brasil”, em *Memória Incra 35 anos*, eds. Brasil. Ministério do Desenvolvimento Agrário (Brasília: MDA, 2006), 244.

²¹ Entrevista a Prancutti, Antonio, Chapecó, 5 de maio de 2017.

atuava na resolução de problemas de medição dos lotes e de divisas entre os terrenos. Outra questão importante, que era recorrente nos processos, era a duplicidade nominal, em casos em que o mesmo lote era vendido duas vezes ou que as áreas eram subdelegadas a outras colonizadoras e acabavam ocorrendo confusões na hora da venda devido à dificuldade de controle por se tratar de grandes áreas.

A partir do segundo momento de atuação do Incra, em 1985, quando o foco foi direcionado para a reforma agrária, foi criado o Ministério Extraordinário para o Desenvolvimento e a Reforma Agrária (MIRAD), além de ser instituído o Plano Nacional de Reforma Agrária, que tinham como objetivo em âmbito nacional destinar 43 milhões de hectares para o assentamento de 1,4 milhão de famílias até 1989. Em Santa Catarina, o termo de compromisso firmado pelo Incra “estipulava um prazo de 90 dias para que o governo Federal, através do órgão executor da reforma agrária, desapropriasse 20 mil hectares de terras para o assentamento de duas mil famílias de agricultores, notadamente, na região oeste de Santa Catarina”²².

Relatando suas experiências com os acampamentos no oeste catarinense, Prancutti afirma que tanto o que era localizado no município de Faxinal dos Guedes quando o de Abelardo Luz foram instalados em áreas que pertenciam à empresa Santa Ursula Florestal, que trabalhava com projetos de reflorestamento com incentivo fiscal e havia decretado falência nessa época. Portanto, durante os processos de desapropriação, era necessário estabelecer diálogo entre os assentados e madeireiros, visto que estes últimos ainda tinham contratos de extração de madeira em vigência.

Como resultado dos trabalhos para cumprir o termo de compromisso de reforma agrária, foram desapropriadas para fins de reforma agrária no dia 3 de setembro de 1985 as seguintes propriedades:

Entre Rios (1.030,8000 ha), Jacutinga (390,4236 ha) e Rabo de Galo (405,1159 ha) no município de São Miguel do Oeste; Barra Escondida (490,3000 ha) e Lageado Grande (1.256,9208 ha) no município de São José do Cedro; Papuan I (362,0000 ha) Sandra (1.039,1441 ha) e Santa Rosa I (1.241,0000 ha) no município de Abelardo Luz; Derrubada (601,5717 ha) no município de Ponte Serrada e Parolim (7.219,1642 ha) no município de Itaiópolis, único fora da região oeste do Estado, totalizando 13.005,6400 hectares.²³

Além desses imóveis rurais, outros 4.911,6456 hectares foram desapropriados nos municípios de Anchieta, Caçador e Matos Costa em dezembro do mesmo ano.

4.- Considerações finais

Após o início das atividades das companhias colonizadoras, o contato dos colonos com os indígenas e caboclos provocou tensões. Os moradores mais antigos do oeste catarinense foram considerados de cultura inferior, seja pela forma como lidavam com a terra para fins basicamente de subsistência ou pelo modo de vida mais simples em comparação ao dos colonos. Como ocupavam as terras pelo regime de posse e não possuíam documentos que comprovassem legalmente que elas eram suas, foram

²² Antonio Prancutti, “35 anos em vida com os pés na terra”, em Memória Incra 35 anos, eds. Brasil. Ministério do Desenvolvimento Agrário (Brasília: MDA, 2006), 23.

²³ Antonio Prancutti, 35 anos em vida... 26.

denominados como intrusos. Através de notícias do jornal *A voz de Chapecó*, de circulação local, é possível analisar a diferença com que colonos e caboclos eram percebidos: “não são palavras, são fatos. Esses colonos que vêm do vizinho Estado são o melhor elemento que se pode desejar, por serem brasileiros, pacatos e trabalhadores.”²⁴; por outro lado, em uma notícia sobre a ocupação de terras por famílias caboclas, intitulada “Intrusos”, a característica atribuída a eles corresponde a “uma população pobre, analfabeta e sem escolas”²⁵. Por essa constatação generalizada no período, muitas vezes os caboclos e indígenas foram expropriados das terras que ocupavam para que a comercialização dos lotes não encontrasse obstáculos. Dessa forma, esses grupos sociais ficaram marginalizados na sociedade que estava sendo construída na região.

As florestas que no início do século XX eram atrativas aos colonos e despertavam a atenção de viajantes, hoje se encontram fragmentadas, separadas por áreas urbanas, por fazendas de agricultura e pecuária. A caracterização da paisagem foi desconfigurada e os remanescentes sofrem constantes ameaças de não conservação.

Haviam cenários distintos no oeste catarinense a partir da segunda metade do século XX: colonos com documentação de propriedade de terra que habitavam a região, colonos que compraram as terras, mas não a ocuparam, e os espaços ocupados principalmente por caboclos e indígenas, sem regulamentação legal. Quando as terras da região passaram a ser cada vez mais valorizadas, seja pela atividade madeireira ou pela agropecuária – intensificada pela instalação das agroindústrias –, os conflitos e disputas de terra aumentaram.

Como resultado das interações humanas com o ambiente no Oeste catarinense, a paisagem original sofreu alterações. A exploração dos recursos florestais e as atividades agrícolas contribuíram para que as transformações fossem intensificadas a partir da segunda metade do século XX. Os conflitos sociais entre os diferentes grupos presentes na região também demonstram que as alterações ambientais não ocorrem de forma isolada, mas estão relacionadas com aspectos sociais, culturais, econômicos e políticos.

Referências

Entrevista a Prancutti, Antonio. Chapecó. 5 de maio de 2017.

Bellani, Eli Maria. Madeiras, Balsas e Balseiros no Rio Uruguai - 1917 - 1950. Florianópolis: UFSC. 1991.

Brandt, Marlon. “Criação de porcos “à solta” na floresta ombrófila mista de Santa Catarina: paisagem e uso comum da terra”. *História* (São Paulo. Online) vol.: 34 (2015): 303-322.

Dean, Warren. *A ferro e fogo: a história e a devastação da Mata Atlântica brasileira*. São Paulo: Companhia das Letras. 1996.

Machado, Paulo Pinheiro. *Lideranças do Contestado: a formação e a atuação das chefias caboclas (1912-1916)*. Campinas: Ed. da Unicamp. 2004.

Marquetti, Dêlcio, e Silva, Juraci Brandalize Lopes da. “Cultura cabocla nas fronteiras do sul”. Em *História da Fronteira Sul*, editado por José Carlos Radin, Delmir José Valentini e Paulo Zarth. Chapecó: Ed. UFFS. 2016.

²⁴ Colonos. *A Voz de Chapecó*. Chapecó, 19 de maio de 1940, ano I, n. 45, p. 2, em CEOM.

²⁵ Intrusos. *A Voz de Chapecó*. Chapecó, 20 de setembro de 1940, ano I, n. 60, p.1, em CEOM.

Belíssima e de clima mais saudável do Estado” - A região Oeste catarinense, sua ocupação e as transformações... pág. 201

Moretto, Samira Peruchi. “Remontando a floresta: A implementação do Pinus e as Práticas de Reflorestamento na região de Lages (1960-1990)”. Dissertação Mestrado em História. UFSC. 2010.

Muraro, Valmir Francisco. “Sobre fronteiras e colonização”. Em História da Fronteira Sul, editado por José Carlos Radin, Delmir José Valentini e Paulo Zarth. Chapecó: Ed. UFFS. 2016.

Nodari, Eunice Sueli. Etnicidades Renegociadas: práticas socioculturais no Oeste de Santa Catarina. Florianópolis: Editora da UFSC, 2009.

Nodari, Eunice Sueli. “As florestas do sul do Brasil: entre discursos de preservação e ações de devastação”. Em História Ambiental: fronteiras, recursos naturais e conservação da natureza, editado por José Luiz de Andrade Franco, Sandro Dutra e Silva, José Augusto Drummond e Giovana Galvão Tavares. Rio de Janeiro: Garamond. 2012.

Nodari, Eunice Sueli. ““Mata Branca”: o uso do machado, do fogo e da motosserra na alteração da paisagem de Santa Catarina”. Em História Ambiental e Migrações, editado por Eunice Sueli Nodari e João Klug. São Leopoldo: Oikos. 2012.

Pádua, José Augusto. “As bases teóricas da história ambiental”. Em História Ambiental: fronteiras, recursos naturais e conservação da natureza, editado por José Luiz de Andrade Franco, Sandro Dutra e Silva, José Augusto Drummond e Giovana Galvão Tavares. Rio de Janeiro: Garamond. 2012.

Prancutti, Antonio. “35 anos em vida com os pés na terra”. Em Memória Incra 35 anos, editado por Brasil. Ministério do Desenvolvimento Agrário. Brasília: MDA, 2006, 19-33.

Prazeres, Orival. “Fragmentos históricos do Incra e da reforma agrária no Brasil”. Em Memória Incra 35 anos, editado por Brasil. Ministério do Desenvolvimento Agrário. Brasília: MDA, 2006, 239-251.

Renk, Arlene. A luta da erva: um ofício étnico no Oeste catarinense. Chapecó: Grifos. 2006.

Vibrans, Alexander C, Lucia Sevegnani, André L. de Gasper, Juarez J. V. Müller e Maurício Sedrez dos Reis. Inventário Florístico Florestal de Santa Catarina: resultados resumidos. Blumenau: Universidade Regional de Blumenau. 2013.

Vicenzi, Renilda. Mito e história na colonização do oeste catarinense. Chapecó: Argos. 2008.

Para Citar este Artículo:

Moretto, Samira Peruchi y Ribeiro, Michely Cristina. Belíssima e de clima mais saudável do Estado” - A região Oeste catarinense, sua ocupação e as transformações ambientais. Rev. Incl. Vol. 5. Num. Especial Sociedad y Medio Ambiente en América Latina / Enero-Marzo (2018), ISSN 0719-4706, pp. 192-201.

221 B
WEB SCIENCES

CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.

DRA. SAMIRA PERUCHI MORETTO / LIC. MICHELY CRISTINA RIBEIRO